



Reseñas de libros y revistas

Roberto Castañeda Rodríguez-Cabo, *Una geometría de la acumulación (del capital de las naciones)*, México, IIEC/UNAM, libro 2, 1999, 336 pp.

Cuando uno revisa el índice del libro de Roberto Castañeda se creería que es el de una obra de física, matemática, astronáutica o navegación, con matices literario-filosóficos-económicos. Pero cuando el lector se introduce al derecho y al revés por los distintos ángulos geométricos que nos brinda el autor, encuentra mucho más. Además de la ciencia exacta y lingüística va encontrando la historia y la política desde la perspectiva económica del mundo actual, con un eje rector: la acumulación del capital concentrada en unas cuantas manos de capitalistas en el mundo. Roberto Castañeda explica desde su primer volumen de *Geometría del capital*, publicado en 1997, que la armadura de su obra se basa en el modelo econométrico conformado por diagramas, cuadros, mapas, tablas y gráficas que articulan ecuaciones a partir de las cuales se pueden despejar incógnitas para hacer el rumbo de la producción y la concentración de la riqueza mundiales. Con los instrumentos mencionados, el autor analiza la industria estadounidense con cifras publicadas en *Fortune*, las cuales permiten construir la serie de 1970 a 1993; las principales industrias del mundo y la evolución de la estructura de sus

componentes de 1989 a 1993, todo para construir la ruta cognoscitiva de la creación y el crecimiento del capital concentrado por las principales empresas que controlan el mundo.

El autor escribió este trabajo a partir de una larga investigación de las cifras anuales de las revistas estadounidenses de negocios, por tantas ramas, por empresas, por bancos y bolsas, fui descubriendo que tenía no solo un modelo, un sistema de ecuaciones, unas gráficas que desplegaban un amplio conjunto de los planos de análisis de la acumulación, la concentración y la centralización del capital en la escala mundial, y un conjunto de diagramas que articulaban la diagramática de un lenguaje en el que eran comprensibles visualmente, casi diría 'artísticamente', las dimensiones de ese amplio conjunto de planos; además, tenía en las manos un método de exposición y, por si faltara algo, una teoría, no ortodoxamente marxista en su método, pero sí heterodoxamente marxista... (p. 199).

Castañeda Rodríguez-Cabo dedica buena parte del segundo tomo a la revisión crítica de las principales teorías científicas en la historia reciente y llega a la conclusión de que hay un estancamiento teórico que, sobre todo en el terreno de las ciencias sociales, es evidente. Por ello nos dice que "hasta ahora, el estructuralismo ha sido una poderosa herramienta cultural del estatus... no de la crítica. Y la dialéctica

ha sido convertida, tras 70 años de leninismo y estalinismo, en un método para hacer agua tibia..." (p. 204).

Con erudita ilustración acerca de las principales teorías científicas sobre la fenomenología de la vida en su carácter físico-geométrico y matemático, el autor nos lleva al centro de la naturaleza del mundo capitalista en la era neoliberal de fin de siglo y del derrumbe bursátil, financiero y monetario y nos conduce a interrogantes de carácter universal que él formula como sigue: ¿qué está pasando en la economía mundial? ¿Por qué se van cayendo en cascada las bolsas del mundo? ¿Qué va a quedar de las economías nacionales y regionales con la globalización? ¿Qué es lo nuevo y cuáles siguen siendo problemas clásicos de la teoría clásica?, y ¿qué clase de fenómenos rigen los destinos de las naciones y sus gobiernos? Son todas interrogantes que atenazan, según el autor, la conciencia social.

Roberto Castañeda nos hace reflexionar, a propósito de la guerra del Golfo Pérsico, sobre la historia antigua y la moderna cuyo signo sigue siendo la guerra por el reparto del mundo. Lo contemporáneo agudiza la necesidad de la misma y desarrolla el avance científico y tecnológico con los métodos más complejos que el conocimiento humano genera para su propia destrucción.

De particular interés resulta el bagaje teórico que Castañeda recupera de autores clásicos de la economía política: Adam Smith y David Ricardo, que a principios del siglo XVIII y principios del XIX, respectivamente, "descubren en sus obras los elementos conceptuales de las bases teóricas de lo que dos siglos después habrán de ser las guerras económicas de los siglos XX y XXI".

Es aquí en donde Roberto Castañeda explica el propósito de su obra: contestar

a los marginalistas, a los neoclásicos, a los ofertistas y a los keynesianos, a los de la "microeconomía", en sus propios términos y con sus propias cifras. Y con ello mostrar el cómo y el porqué del derrumbe actual de la economía mundial, sus antecedentes y perspectivas.

Para lograrlo el autor nos hace navegar por espacios abstractos impregnados con gráficas de tres dimensiones, a través de diagramas conectores con los ejes cartesianos, recorrer gráficas dimensionales trazadas por ecuaciones modulares, para cerrar con tablas matriciales.

... Un siglo después de la obra de León Walras, de Stanley Jevons, de Wilfrido Pareto, de Alfred Marshall, de Eugen von Bohm-Bawerk, la miseria del neoclacisismo es la última palabra de la ciencia económica. ¿Para qué fabricar herramientas adecuadas a las necesidades de la época si las heredadas aún funcionan? (p. 203).

En esta parte del libro, el autor expresa una fuerte crítica al uso y aplicación de teorías económicas obsoletas para fenómenos nuevos, mientras que en las ciencias duras es otro el caso:

...Si se desea averiguar algo verdaderamente nuevo, primero hay que construir el aparato cognoscitivo con el que se va a observar el objeto. En nuestro caso necesitábamos fabricar un poderoso amplificador (p. 203).

La exploración cognoscitiva que Roberto Castañeda ofrece al lector resulta excitante y novedosa porque las rutas y los planos van readecuándose de acuerdo con los obstáculos encontrados en el camino. ¿Acaso la ruta de cualquier investigador nato no debe modificarse cuando el objeto de su búsqueda queda bloqueado o se pierde de vista el camino que llanamente se pensaba recorrer? La búsqueda científica no está predeterminada, se va descubriendo a medida que los científicos echan a andar y asumen su carácter de exploradores por rutas aparentemente

te conocidas pero definitivamente por descubrir.

El clímax de la exploración se advierte cuando se interroga al capitán acerca del paralelismo entre las trayectorias de la curva de la evolución del empleo y de la curva de rotación.

...¿Por qué los científicos de la economía, los Nobel, no nos habían advertido de estas bellas simetrías, de estos fascinantes paralelismos? (p. 210).

Páginas más adelante, Roberto Castañeda concreta la ilustración de la crisis de la economía mexicana como parte de la debacle financiera internacional, y la manera en que se le caracterizó en su momento, sin advertir lo que desde la academia científicos de la economía como el autor ya prevenía desde los años setenta, ante la primera gran devaluación del peso mexicano en 1976 y la consiguiente depreciación monetaria en medio de un fuerte endeudamiento externo, de fugas de capital, de robos y especulaciones financieras que siguieron durante los veinte años siguientes.

...Aquello mostraba las imprudencias y torpezas a que la 'competencia' [por acumular] conducía a decenas de las grandes empresas y bancos del mundo a principios de los noventa. Desde El Nacional y El Día, fui mostrando la profundidad de la crisis en la rama Y de la industria global, lo mismo que sus efectos sobre la gran banca estadounidense, advirtiendo de los riesgos que ello provocaría sobre la inadvertida y candorosa política económica de aquella época. Los efectos tardaron dos o tres años en presentarse y se les llamó 'efecto tequila' allá, y 'error de diciembre' acá: simple y desenfrenada especulación con el peso y fuga de capitales concomitante; había que haber consultado la estadística de los Tesobonos, pero ¿quién en el Honorable Congreso de la Unión? El entonces presidente apostó con México a su chamba futura y nadie lo advirtió... (p. 262).

El libro concluye con "Nuevas herramientas. Las categorías para el análisis de la megaestructura del capital". En esta par-

te, Castañeda Rodríguez-Cabo comparte con los lectores el conjunto de cuadros, diagramas, gráficas que sostienen su estudio sobre la geometría del capital de las naciones. En ellos se sintetizan los indicadores y las relaciones centrales para el análisis de la acumulación capitalista: la productividad y el empleo en la industria, la relación activos y productividad, las ventas y los activos en las 500 empresas más grandes del mundo, los ciclos de incrementos y la caída de las ventas y de los activos de las 500 empresas de Estados Unidos, la evolución de la intensidad del capital y de los ciclos de intensificación, la evolución de la productividad y de la productividad marginal en las 500 de Estados Unidos y la simetría entre incrementos de empleo y rotación marginal en esas 500. IRMA PORTOS PÉREZ.